

INVITACIÓN

*«Si lees con detenimiento y viva fe este libro,
reflexionando sobre tus actos
y el mundo que te rodea,
puede ser un principio
para encontrar a Dios en tu vida diaria;
en tus luchas y caídas,
en tus éxitos y fracasos,
hasta que llegues a tomar conciencia
de tu nada y del TODO.*

*Entonces habrás encontrado a Dios en ti mismo
y te podrás comunicar con Él
de una manera que no te puedes imaginar ahora.*

*Encontrarás en ti mismo
el Amor, la Paz y la Felicidad;
amor, paz y felicidad
que nada ni nadie te pueden quitar;
un amor, una paz y una felicidad
que no la dan las criaturas
ni las cosas de este mundo.*

*Pero no es cosa fácil,
es la mayor aventura para el ser humano:
perderse en la nada
para encontrarse en el TODO.*

*Es vivir en una guerra constante contra el “yo”,
contra toda forma de egoísmo.*

*Dejar de ser tú
para que Dios sea ti.
¡Es verdaderamente lo más grande
que puede acontecer a cualquier criatura!»*

(pp.13-14)

«Veo que todo lo que conocemos en este mundo, que se percibe por los sentidos, es una imagen vaga de la Realidad que no es percibida por los sentidos, pero que tampoco está fuera de este mundo sensible. Tarea es del hombre descubrir esa Realidad que se encuentra en sí mismo y está más allá de sí mismo, más allá del “yo”, para establecerse en la Realidad. Todas las obras del hombre no son más que una imagen vaga de la Realidad que lleva en sí mismo; así es todo este mundo sensible creado.

Debo aclarar que mi comprensión de lo recibido va de acuerdo al estado de conciencia en que me encuentro y creo que su expresión obedece también al estado de conciencia de la humanidad y ésta puede cambiar con el tiempo, pues he comprendido que toda Palabra de Dios es recibida por el instrumento de acuerdo a su estado de conciencia y transmitida de acuerdo a la época que le ha tocado vivir.»

la esclava del Señor

Carrizal, Venezuela
noviembre de 1984

(pp 18-19)